

## [Día 7] El Infierno

### Ejercicio Espiritual para Jóvenes

Puede ser que aun sabiendo que Dios es infinitamente bueno tan infinitamente bueno que no nos cabe en la cabeza la grandeza la hermosura la perfección y no nos va a alcanzar toda la eternidad para entender esto, puede ser que exista a pesar de ser Dios quién es ¿que exista el infierno?

Seguimos queridos jóvenes entonces con estas meditaciones, en este caso nos toca hablar de un tema un poquito difícil pero que es necesario mencionar porque es parte de la verdad revelada y es la existencia del infierno.

¿Qué es el infierno? es en primer lugar un lugar y para esto voy a leer algo que cuenta Sor Lucía. Miren Fátima hace un poco más de cien años se apareció la Virgen a tres pastorcitos, lo sabrán, bueno les mostró el infierno. Así lo relata:

*Abrió de nuevo sus manos el haz de luz que de ella salía parecía penetrar la tierra y vivimos como un mar de fuego y mezclados en el fuego los demonios y las almas como si fuesen brasas transparentes negras o bronceadas con forma humana que se movían en el fuego llevadas por las llamas que de ellas mismas salían juntamente con nubes de humo cayendo hacia todos lados así como caen las chispas en los incendios sin pesos ni equilibrio entre gemidos de dolor y desesperación que horrorizaban y hacían estremecer de pavor aterrados levantamos la mirada hacia nuestra Señora, quien nos dijo con bondad y tristeza*

*habéis visto el infierno a donde van a parar las almas de los pobres pecadores. Cuando recéis el rosario decid después de cada misterio Oh Jesús mío libranos del fuego del infierno etcétera.*

Pues bien, por qué existe el infierno, en realidad el infierno es una consecuencia, por así decirlo, de la existencia de Dios. En este momento de la historia hay teólogos, “teólogos” entre comillas que niegan la existencia infierno o dicen que está vacío pero el infierno si no existe o está vacío es que no entendemos quién es Dios porque el infierno es tan terrible, porque Dios es tan hermoso, a ver, si me encanta estar con una persona sí y me hace muy, muy, muy feliz me va a hacer sufrir mucho, mucho, mucho no estar con ella verdad y si no me hace sufrir tanto no estar con ella es porque la persona tampoco me hace tan feliz.

Bueno entonces esto es igual el infierno es tan, tan, tan, tan, terrible porque el cielo, es tan, tan, tan, tan, tan, ¡tan! hermoso.

No tenemos idea de la hermosura del cielo, por eso no tenemos idea de lo terrible que es el infierno, porque el infierno tiene como esencia, la ausencia de Dios. Por eso el infierno es tan terrible, porque no está Dios allí presente ¿Por qué no está presente? porque el hombre y los demonios que están ahí han decidido ir ahí donde Dios no está.

Ese es el punto, entonces es cierto que el infierno hay el fuego que quema, los demonios que molestan ta, ta, ta, que es lo que más llama la atención, que San

Ignacio nos invita acá también hacer una composición de lugar de así, pero, pero en realidad lo terrible, lo terrible, es la ausencia de Dios, la ausencia de Dios me perdí a Dios había sido creado para él para gozar de él eternamente y me lo pierdo eternamente, por decisión propia por no aprovechar este tiempo de la vida para amarlo, para hacer cumplir sus mandamientos que en definitiva los mandamientos dicen, mira te conviene hacer esto para poder venir al cielo eso son los mandamientos y por qué tenemos que pensar en el infierno porque nos hace bien, San Ignacio va a decir porque quizás el amor que tengo a Dios no me alcanza tengo un amor pero chiquito, bueno pero me viene bien tener entonces un poco de miedo de no salvarme para portarme bien ya después el amor de Dios ir al creciendo y no hará falta este miedo pero al principio sí hace falta y como aquella vez que ese joven me veía pasando a unos franciscanos y se reía un poco y les dice y si es mentira de qué le vale todo lo que hacen los franciscanos, bueno vivir vida religiosa etcétera y además que se vive muy bien digamos, somos felices no muy bien humanamente hablando, somos muy felices porque Dios no hace, Dios nos hace felices. Bien los franciscanos le dijeron, bueno y si es cierto. Como diciendo, bueno si nosotros nos equivocamos tampoco perdimos mucho que digamos porque este mundo tampoco ahora y si es cierto tú que perdiste la eternidad y si es cierto y sabemos que es cierto porque lo tenemos revelado, parte de la revelación uno no puede leer el evangelio con dos dedos frente sin darse cuenta que está hablando el señor de infierno porque es clarísimo, clarísimo. ¿Quiero entonces perderme a Dios eternamente? ¡no! Bueno entonces, no me lo tengo que perder aquí en la tierra, tengo que vivir en gracia, si he cometido un pecado mortal tengo que confesarme.

El infierno existe, eso que acabo de leer, la Virgen se lo mostró a tres pastorcitos de seis, siete y nueve años.

No hay que tenerle miedo, de enseñarle a los niños, que existe el infierno. Porque eso ayuda a ser bueno, hasta que va creciendo el amor repito, repito hasta que va creciendo el amor ya no hace falta de ese miedo.

Tuvo una visión del infierno San Juan Bosco, tuvo una visión del infierno Santa Faustina Kowalska la Santa de la Misericordia, tuvo una visión del infierno y más estuvo ahí y sufrió sintió lo que lo que sentiría un condenado Santa Teresa de Ávila, que seis años después lo escribe, le falta el calor natural de los nervios que tiene y dice que es una de las gracias más grandes que tuvo en la vida porque le dio mucha fuerza para ser buena para ayudar a otros a salvarse etcétera.

Existe el infierno, no cambia la verdad revelada, y existe porque Dios no puede dejar de ser Dios, si me pierdo a Dios eso es el infierno.

Entonces ojalá podamos, en este día, animarnos a pensar con verdad, la vida pasa, muchachos, muchachas. Jóvenes la vida pasa y Jesús o sea Dios me creó por amor, cuando cometimos pecado nos alejamos. Por el pecado original se hizo hombre, murió en la cruz qué más puede hacer para salvarnos.

¿Tiene que quitarnos la libertad? ¿tiene que destruirnos? y ponernos en el cielo obligadamente y es eso justamente, quitarnos la libertad es destruirnos, porque somos libres.

La grandeza de libertad es la capacidad de poder elegir, pero puedo elegir mal tengo que elegir bien tengo que elegir a Dios eso es lo más importante.

Preguntas de este día:

Primero ¿creo en la existencia del infierno?

Segundo si no, ¿por qué? sigo porque está revelado, bueno ¿por qué No creo? a ver si podemos ir compartiendo, incluso en los comentarios las preguntas si les parece o si no es tan personal alguna respuesta y en tercer lugar ¿hago algo en concreto para no irme al infierno? cierto que si no creo que exista, pero la idea es que me queda menos con la duda y como estamos haciendo todas las veces al terminar pedirle a Dios la gracia al menos de creer pedirle esa gracia y de acomodar mi vida hasta la eternidad es decir la eternidad con Dios hasta el cielo privándome de la privación máxima de Dios que es el Infierno.

Ave María y Adelante